

*El Pez y la Flecha. Revista de Investigaciones Literarias*, Universidad Veracruzana, Instituto de Investigaciones Lingüístico-Literarias, ISSN: 2954-3843.  
Vol. 5, núm. 11, enero-abril 2025, Sección Cardumen, pp. 249-252.  
doi: <https://doi.org/10.25009/pyfril.v5i11.200>

Martha Elena Munguía Zatarain y Daniel Avechuco Cabrera (Coords.). (2024). *Representaciones artísticas del indígena en América Latina*. 222 pp. ISBN: 978-607-8969-32-6. Xalapa: Universidad Veracruzana/Universidad de Sonora.

La justa comprensión de los pueblos originarios siempre ha constituido un problema para el arte nacional. Ya sea por el oscuro barniz de estereotipos que la recubre o por la lente deformante del pensamiento occidental, la figura del indígena ha padecido de idealizaciones almibaradas o barbarizantes. ¿Cómo explorar, con ojos nuevos, las representaciones del indio en la literatura popular del siglo XIX y las obras canónicas del XX?, ¿cómo aproximarnos a la literatura escrita en lenguas originarias?, ¿qué tanto se ha idealizado al indígena?, ¿cuánto se le ha menospreciado a partir de la dicotomía de civilización y barbarie?, ¿en qué medida la visión occidental del mundo ha alterado nuestras relaciones con estas culturas? Todas estas preguntas —y algunas más— han inspirado los artículos reunidos en este libro, necesarísimo para la revisión y mejoramiento de los estudios literarios de esta índole.

Los contenidos se dividen en tres partes: la primera aborda las representaciones no canónicas de la figura del indio e incluye un estudio de Daniel Avechuco Cabrera sobre la influencia de la dicotomía civilización-barbarie —una de las más perniciosas para la historia de América— en dos historietas de Enrique Breccia, ilustrador argentino. En dicho material, aparecen dos temas recurrentes en la representación del indígena austral: la inconmensurabilidad de la



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 2.5 México.

pampa y la figura del malón –tan explotada en el siglo XIX gracias al *Facundo* de Sarmiento y al *Martín Fierro*.

También es digno de mención el ensayo de Nora Danira López Torres sobre el tratamiento de los indígenas en la literatura popular mexicana del siglo XIX. La autora analiza los impresos del editor Antonio Vanegas Arroyo –muy famosos en su época gracias a las ilustraciones de José Guadalupe Posada– y encuentra que, a pesar de la posterior idealización del mundo prehispánico, el mexicano ciudadano invariablemente correlacionaba al indio con el arrabal, la borrachera y hasta con la brujería. Además de esto, se incluyen varios fragmentos de dichas obras y se comenta acerca de su estilo –un español chapurreado que, se pensaba, era característico del indígena.

El último artículo de esta sección es de Jafte Dilean Robles Lomelí y aborda la representación visual de la historia oral de los aymaras –pueblo indígena oriundo del altiplano andino– y el papel que sus intelectuales tuvieron en la creación de dicha historieta –si se le puede llamar así a esta forma de conjunción entre el texto y la imagen– como una forma no sólo de preservación, sino de reapropiación del territorio, de los cerros tutelares, y también como una exigencia de respeto y reconocimiento al gobierno boliviano.

La segunda parte aborda el mundo de la creación literaria en lenguas originarias. Sus artículos nos permiten tener una visión desde adentro, conocer las opiniones que los escritores tienen de la categoría de “literatura indigenista” y “literatura indígena”, sus relaciones con el proceso creativo y la influencia de otras literaturas. De particular importancia para estos últimos dos puntos, es el ensayo de Gloria Vergara sobre Rubí Tsanda Huerta, poeta purépecha, en el que se discuten los temas predominantes de la escritora: la muerte, la maternidad, el erotismo, el matrimonio, la violencia y las tradiciones ancestrales del pueblo purépecha, así como la situación de su lengua.

También resulta de interés el estudio de Krishna Naranjo Zavala sobre los trabajos de Mikel Ruiz, tsotsil originario de Chiapas. En este ensayo, se reconsideran, a través de la mirada de un escritor en lenguas originarias, las categorías de indígena y de literatura

indígena. En opinión de Ruiz, “lo indígena ha sido una construcción” y “la literatura indígena no existe. Existe literatura en muchas lenguas indígenas”. Sin duda, la crítica realizada “desde adentro” a estas nociones es muy útil para las nuevas investigaciones en este ámbito.

Además, se incluye un artículo de Claudia Gidi sobre la obra *Apaches*, de Víctor Hugo Rascón Banda, y la imagen del Otro, el indio, en el genocidio de los grupos étnicos perpetrado en Chihuahua por el coronel Joaquín Terrazas. Gidi retoma conceptos ya mencionados: la idealización del pasado indígena, la actitud paternalista hacia el indio, la dicotomía civilización-barbarie y los relaciona con el fenómeno de la otredad, del situarse frente a un grupo que se percibe diferente y por lo tanto salvaje y enemigo.

Por último, la tercera parte aborda las representaciones del indígena en la novela mexicana. Marco Antonio Chavarín ofrece un interesante ensayo sobre *Netzula* (1837), novela de José María Lacunza, miembro de la Academia de Letrán, y la idealización, hasta cierto punto almibarada, del pasado prehispánico por parte del gobierno y la intelectualidad mexicana, así como la equiparación deformante que se hizo, durante el siglo XIX y principios del XX, de la tradición precolombina con la tradición clásica grecorromana.

Finalmente, Martha Elena Munguía Zatarain diserta sobre la novela *El indio* (1935), de Gregorio López y Fuentes, y su ambivalencia en la representación del indígena mexicano: existe un claro tono de denuncia, pero también una actitud paternalista. Este ir y venir entre el rechazo y la indignación será característico de la literatura indigenista mexicana y, como menciona Munguía Zatarain, “tenemos que hacer más historia literaria [...] porque sólo de esa manera podemos irnos aclarando una faceta de nuestra vida cultural e ideológica”.

Es precisamente lo anterior lo que logra este libro: revisar y cuestionar la representación de los pueblos originarios, a los que por muchos años se les imaginó necesitados de progreso o embrutecidos por los vicios de la barbarie, e invitar a las nuevas generaciones de estudiosos de la literatura a que vean bajo una nueva luz este *corpus* tan importante en la historia cultural de los países

Joaquín Parissi

americanos, en una época en los que parecemos tan empeñados en eliminar todo lo relacionado con lo que las buenas conciencias consideraban salvaje.

También ofrece información valiosa sobre latitudes que conocemos poco o nada –como los aymaras sudamericanos– y una mirada crítica hecha por escritores en lenguas originarias. En suma, este libro representa un compendio valioso de nuevas miradas al difícil tema de lo indígena y una invitación a una nueva forma de hacer historia cultural. ➤

Joaquín Parissi

*Universidad Veracruzana*, México

zs23011370@estudiantes.uv.mx